

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

OBISPADO DE OSMA.

Este Boletín se publica los días 1, 10, y 20 de cada mes.--Los que gusten suscribirse deberán verificarlo en la Secretaría de Cámara por precio de 8 rs. cada trimestre. Se insertarán *gratis* los comunicados y anuncios que remitan los señores eclesiásticos, siempre que obtengan la aprobación del Prelado. Todas las comunicaciones llevarán este sobre: *Al Director del BOLETIN ECLESIASTICO del Obispado de Osma, en el Burgo.* — Los números sueltos se venden á un real.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Negociado 1.º

ILLMO. SR.:—El Sr. Ministro de Hacienda dice al de Gracia y Justicia lo que sigue:

«Enterada la Reina (q. D. g.) de los trabajos de permutacion de bienes del clero, y deseando que se active cuanto sea posible y conveniente á los intereses de la Iglesia y del Estado, se ha servido mandar que despues de recogidas por el Ordenador general de pagos de ese Ministerio las inscripciones intransferibles de la deuda consolidada del 3 por ciento que la

Direccion del ramo ha expedido ó en lo sucesivo expida en equivalencia de los pertenecientes á cada Diócesis, las remita V. E. á los respectivos Gobernadores civiles, para que estos las entreguen á los Diocesanos, quienes á su vez harán la cesion formal á que se refiere el artículo 7.º del último convenio celebrado con Su Santidad.»

De Real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Gracia y Justicia, lo traslado á V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 31 de Marzo de 1862.—EL SUBSECRETARIO.—*Antonio Casanova.*

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Circular de la Ordenacion general de pagos, sobre nombramientos de Beneficiados ecónomos en las parroquias y colegiatas suprimidas.

Observando esta Ordenacion general que el R. Prelado de una Diócesis, interpretando poco acertadamente lo mandado en la Real orden de 18 de Octubre de 1852, y su aclaratoria de 18 de Abril de 1857, nombró en economato un Beneficiado para cubrir la vacante que resultára en una colegiata suprimida, no obstante existir en la misma cinco beneficiados, dos Canónigos y un Racionero de antigua procedencia, en total ocho eclesiásticos, se creyó en el caso de consultar al Ministerio de Gracia y Justicia la verdadera inteligencia de la Real orden mencionada, puesto que no parecía deber exceder en todo caso el número de eclesiásticos en tales Iglesias del de siete individuos, incluso su presidente hasta tanto sean arregladas al Concordato como parroquias mayores; y en su consecuencia se le ha comunicado con fecha 8 del actual la Real orden siguiente:

«Habiendo dado cuenta á la Reina (q. D. g.) de la consulta elevada por esa Ordenacion general en 15 de Julio último, referente á si los Prelados Diocesanos están ó no facultados para

proveer en economato los Beneficios que resultan vacantes en las Iglesias parroquiales y Colegiatas suprimidas, conforme á lo dispuesto en Real orden de 18 de Octubre de 1852, no obstante lo prevenido en contrario por la de 2 de Mayo y 3 de Agosto del año próximo pasado, comunicadas á los Diocesanos de Valencia y Almería; y á que se fije al propio tiempo de una manera clara y terminante el número de eclesiásticos que han de componer el capítulo de dichas Colegiatas suprimidas, mientras permanezcan en el estado actual: enterada de todo S. M., y teniendo presente que con arreglo á lo dispuesto en el Concordato cada una de las dichas Colegiatas debe tener un número de Beneficiados y Capellanes que no exceda de seis, y que está medida conserve el carácter de interina hasta el arreglo definitivo de las parroquias, se ha servido resolver: que por ahora, y mientras no se verifique dicho arreglo, corresponde á los Prelados Diocesanos la provision de las referidas vacantes en economato, dando cuenta á este Ministerio, para el abono de la asignacion que corresponda percibir á los nombrados, y que no habrá de exceder de la cantidad de dos mil quinientos reales anuales. De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos oportunos.»

Lo que traslado á V. S. para su inteligencia y cumplimiento en los casos que puedan ocurrir en esa Diócesis. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 22 de Noviembre de 1861.—
VICTOR SANCHEZ DE TOLEDO.—Sr. Administrador Económico de.....

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Negociado 1.º

La Reina (Q. D. G.) se ha dignado mandar que por la Ordenacion de Pagos de este Ministerio, y con cargo al ramo de reparacion de Templos se entreguen á la Junta de esa Diócesis por conducto de V. I. las cantidades y con esclusivo destino á las obras de reparacion de los que al márgen se espresan. Lo que de Real órden digo á V. I. en la inteligencia de que se previene lo conveniente á la Ordenacion de Pagos de este Ministerio, para que adopte las disposiciones oportunas, á fin de que sea entregado mediante recibo el importe de la suma consignada por medio del habilitado del clero en la provincia, al cual únicamente deberá abonársele por esta comision, un cuartillo de real por ciento de la cantidad que realice y entre-

gue, segun se sirvió S. M. disponer en Real órden de 27 de Octubre de 1858. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 4 de Abril de 2862.

Fernandez Negrete.

Sr. Gobernador Eclesiástico de Osma.

Pueblos que se espresan al márgen.

Nava de Roa.	17000.
Fuentespina.	14000.
Adrada.	14000.
Villar del Ala.	20000.
Huerta del Rey,	18000.
TOTAL.	83000.

El Boletin Eclesiástico de Búrgos ha empezado á publicar una reseña de la vida pública y privada de Pío IX, cuya lectura creemos que agradará á nuestros lectores.

PIO IX.

Las personas que habitualmente leen este nuestro Boletin reconocen todas en el Sumo Pontífice que hoy gobierna la Iglesia, no tan solo al Vicario de Jesucristo en la tierra, título suficiente para merecer nuestro respeto y veneracion, sino tambien al Sacerdote adornado de todo género de virtud, con particularidad de la

caridad mas ardiente; y al Soberano consumado en el arte de gobernar sus pueblos, y de proporcionarles las mayores felicidades posibles.

Sin embargo, á fin de que admiren las eminentes cualidades de que se halla dotado el bondadoso Pio IX, nos proponemos publicar en este Boletín algunas anécdotas de su vida, así pública como privada, que las dén á conocer. Tarea es esta que no será ciertamente, ni desagradable á la generalidad de nuestros lectores, ni ménos inútil é infructuosa para el gran fin, que todos debemos proponernos, de sostener por todos los medios imaginables la gran causa de Nuestra Santa Religion, hoy tan combatida. Comenzaremos á referir algunos pormenores relativos al acto de su elevacion á la Cátedra de S. Pedro.

Sabido es que el Cardenal Mastai era poco conocido de sus Cólegas antes de entrar en el cónclave celebrado con ocasion de la muerte del Sr. Gregorio XVI., de feliz memoria; como que su celo Apostólico se hallaba casi limitado al gobierno de su Diócesis de Imola. Cuando se reunió el cónclave para dar sucesor al referido Pontífice, la suerte designó al Cardenal Mastai para ser uno de los Escrutadores. El Escrutinio que se hace puntualmente segun el ceremo-

nial aprobado por Gregorio XV, suele á veces ser operacion muy dilatada. En el caso presente habíase aquel repetido por tres veces. El Cardenal Mastai veia reconcentrarse en su persona los votos que iba perdiendo el Cardenal Lambruschini, juntamente con un número siempre creciente de los sufragios repartidos entre otros Cardenales. En el 2.º turno habia ya ganado cuatro votos el primero, mientras que el segundo habia perdido dos. En el 3.º Mastai como escrutador habia leído once veces tan solo el nombre de Lambruschini y 27 el suyo propio.

Acercábase el desenlace y la emocion del cónclave era grande. En la tarde del mismo dia el escrutinio se abrió á las tres. Mastai estaba en su puesto, pálido y al parecer preocupado de profundos pensamientos: el resultado de la prueba de la mañana le tenia lleno de pavor. Todo el tiempo que habia mediado entre uno y otro escrutinio lo habia pasado en la oracion.

Abierta la Sesion con el Himno *Veni Creator*, se procedió á escribir las cédulas y á depositarlas en el cáliz; enseguida se recogieron los votos de los enfermos con las formalidades de costumbre, y reunidos todos, en medio del mas imponente silencio, se dió principio á la estraccion de los votos.

Mastai leyó su nombre en la primera cédula; leyóle después en la 2.^a en la 3.^a, y así sucesivamente sin interrupción hasta la decima-séptima. Su mano temblaba; y cuando volvió á leer su nombre en la décima-octava que le presentó otro de los escrutadores, sus ojos se oscurecieron. Entonces suplicó á la Asamblea que se apiadase de su turbación, y que nombrase á otro de sus individuos para que continuase la lectura de las cédulas. Mastai no reflexionaba que un escrutinio interrumpido de esta suerte hubiera anulado la elección.

Afortunadamente el Sacro Colegio se apercibió de ello. Tranquilizados, esclamaron todos; aguardarémos. Los mas jóvenes acudieron presurosos al rededor suyo, le invitaron á que tomase asiento, y descansase. Uno de sus Cólegas le ofreció un vaso de agua. Después desentado siguió temblando, silencioso é inmóvil. Ni oía, ni veía nada, y dos arroyos de lágrimas corrían por sus mejillas.

Esta perturbación tan profunda, tan verdadera, causada por el asombro de su propia grandeza, le ganó la admiración de la mayor parte de los Cardenales, para los que hasta entonces había sido desconocido, y quienes en esos tesoros de modestia y de sensibilidad que se revelaban á sus ojos, veían la justificación mas ines-

perada y mas sensible del acto que acababan de ejecutar.

Alcabo de algunos momentos el Cardenal Mastai, se levantó y se acercó á la mesa, sostenido por dos de sus Cólegas. El escrutinio se concluyó lentamente. Al llegar á la última de las 38 cédulas, él había leído su nombre 36 veces.

Inmediatamente los Cardenales se pusieron de pié; una sola voz resonó en las bóvedas de la Capilla Paulina. El Sacro Colegio había confirmado por aclamación el resultado del escrutinio.

Juan María, de la familia de los Condes de Mastai Ferreti, nació en Sinigaglia de la Marca de Ancona, el 13 de Mayo de 1792. A la edad de 22 años vino á Roma. Acogido con suma afabilidad por Pio VII, pretendió entrar á servir en la Guardia noble del Papa; pero su Gefe, el Príncipe Barberini, no quiso admitirle á causa de su delicada salud. Con efecto, un ataque de epilepsia desconcertó los planes del joven Conde, que derramando abundantes lágrimas se arrojó á los pies de Pio VII. El Padre Santo le hizo levantarse, y le consoló diciéndole que Dios le quería para sí, y le llamaba por el camino de la Cruz. Curado por la intercesión de la Santísima Virgen, el joven Mastai se consagró al servicio de los altares. Estu-

dió la Teología en la Academia Eclesiástica bajo la dirección del Padre Graniari, quien solía recomendarle á sus discípulos como un modelo de piedad y de caridad, diciendo que Dios le había dado un corazón de Papa.

Existía en Roma una casa de Huérfanos y desamparados, fundada por Juan Boughi, donde se recogían los niños mendigos para darles una educación cristiana, y enseñarles un oficio útil á la sociedad. Este establecimiento se sostuvo después con los recursos que le proporcionaba el Papa, quien encomendó su dirección á un Eclesiástico. El joven Conde Mastai, antes de ordenarse de Sacerdote, se dedicaba á cuidar de estos niños, en vez de entregarse á las distracciones propias de su edad. Después de ordenado dijo su primera Misa en la pequeña Capilla de estos Huérfanos, y se aplicó con más afán que nunca á dirigir su educación. Nombrado por el Papa Director de esta casa, ocupaba una pequeña habitación del establecimiento, y empleaba las rentas que recibía de su familia en socorrer las necesidades, y en contribuir á las inocentes distracciones de sus pobres pupilos. Por espacio de 7 años estuvo consagrado á esta humilde ocupación, hasta que fué enviado á América en compañía de Monseñor Mazi, nombra-

do Vicario Apostólico de Chile, Méjico y el Perú. Allí fué donde Pio IX aprendió la lengua española que habla con suma facilidad. Los viajeros hubieron de sufrir diversos contratiempos en esta travesía. En la isla de Mallorca fueron detenidos por las Autoridades Españolas, causa de algunas dificultades que estas encontraron en los papeles del buque; lo que le hace decir á Pio IX con mucha gracia, que él ha sido prisionero de España. El buque fué primero abordado por los piratas, y después corrió una desecha tempestad. Llegados América los viajeros se vieron precisados á atravesar á pie dilatados desiertos; en una ocasión tuvieron que pasar la noche en una choza construida con huesos de animales, que conservaban un hedor espantoso; sufrieron el hambre, la sed y las fatigas reservadas á hombres verdaderamente Apostólicos. Al principio fueron recibidos con grande entusiasmo por los pueblos americanos; pero los Gobiernos de aquellas repúblicas, celosos de esta nueva autoridad, suscitaron tantas dificultades á su misión, que se vieron obligados á volver á Roma sin haber alcanzado cosa alguna de provecho.

A su regreso de América el Abate Mastai no encontró ya vivo á su primer protector Pio VII; pero fué muy

bien recibido por León XII, quien le nombró Gobernador del Hospicio de S. Miguel, al otro lado del Tiber, donde los niños aprenden artes y oficios, los ancianos encuentran un asilo, y el vicio una correccion saludable. Desplegó tanta habilidad en la difícil administracion de este establecimiento, que mereció ser nombrado Arzobispo de Espoleto. Cumpliendo con celo Apostólico los deberes del Episcopado se consagró á la reforma del Clero, y á apaciguar las discordias que existian en el pueblo. En 1831 los revolucionarios, al aproximarse el ejército Austriaco, tuvieron que refugiarse en Espoleto. El Arzobispo de tuvo á las tropas extranjeras, y consiguió que los reveldes se sometiesen a la autoridad legítima del Sumo Pontífice. Allí fué donde un espía, habiendo enseñado una lista de personas sospechosas al santo Arzobispo, este, que penetró su maligna intencion arrojó el papel en el fuego, diciendo que cuando un lobo quiere hacer daño á las ovejas, no empieza por dar aviso al pastor. Su corazon estaba lleno de una caridad ardiente hácia los pobres; cuando hubo gastado en ellos todo su dinero, les dió hasta su plata labrada.

Trasladado en 1832 á la silla de Imola, continuó dedicándose á moralizar á su Clero con ejercicios espi-

rituales; fundó una casa de huérfanos á quienes proporcionaba aprendizaje de algun oficio, al lado de artesanos de buena moralidad; trajo á las hermanas de la caridad para la educacion de las niñas; estableció un Colegio de educacion para los jóvenes: su casa en fin estaba abierta á las personas de todos los partidos, quienes en ella fueron muchas veces atraídos una cristiana reconciliacion. Elevado en 1841 á la Dignidad Cardenalicia, recibidas que fueron su sagradas insignias, volvió inmediatamente á su Diócesis para consagrarse á los trabajos propios de un buen pastor hasta que en 1846 hubo de volver á Roma para entrar en el cónclave, que le nombró sucesor de Gregorio XVI.

En este viaje sucedió un acontecimiento que la Italia entera miró despues como un seguro pronóstico de los beneficios que el cielo deparaba al Orbe Católico en la eleccion del Nuevo Pontífice, partió de Imola el Cardenal Mastai en un carruage tirado por caballos de alquiler. En Italia un coche de camino que se para en cualquier pueblo, se vé inmediatamente rodeado por la plebe. Mas cuando es un Cardenal, un Cardenal que va á Roma, y que puede ser nombrado Papa, se mira esto como un acontecimiento extraordinario. Sucedió pues que en una villa de las Marcas, el car-

ruage del Cardenal Mastai se encontró cercado de un numeroso pueblo. Mientras todo el mundo tenía fijados en él los ojos, una paloma blanca atravesando los aires vino repentinamente á posarse sobre la cubierta del carruage. El pueblo entusiasmado comenzó aplaudir gritando, *Viva! ¡Viva! Este será Papa! ¡Este será Papa!* Hubo quien recordará que en los primitivos siglos de la Iglesia varias elecciones de Pontífices fueron milagrosamente señaladas con la aparición de una paloma. Puede juzgarse hasta donde llegaría el entusiasmo de las personas presentes. Redobláronse las exclamaciones de alegría: hizose cuanto se pudo para espantar al pájaro: pero todo fué envano: la paloma permaneció inmovil reposando sobre la cabeza del elegido del Señor. Entónces tragéron una larga caña con que empujarla suavemente. Al principio pareció por un momento que se rendía á esta clase de violencia; pero á poco rato de haberse volado por los aires, bajaba de nuevo con un vuelo rápido sobre el carruage, y descansaba en él tranquila. Entónces el entusiasmo llegó á un colmo, *Viva! ¡Viva! El será Papa!* gritaban todos con un ardor inesplicable.

Entre tanto los caballos de alquiler estaban ya enganchados, y los postillones en su puesto. El carruage

arranca con grande velocidad; pero á pesar de los gritos de la multitud, del relincho de los animales, y del chasquido de los látigos, la paloma permanece en su sitio como si estuviese decidida á hacer su entrada en Roma con el futuro Papa. Todo el mundo corre, siguiéndola hasta las puertas de la Villa: allí fué donde se voló, y vino apararse sobre la puerta misma de la cárcel, donde estaban detenidos varios prisioneros políticos.

Pocos dias despues la eleccion del Cardenal Mastai, y la Amnistía concedida por el mismo, revelaron á los espectadores de esta estraña escena, que Pio IX era realmente el *Pontífice de la Paloma*.

Prévios los correspondientes ejercicios, ha sido elegido por el Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Sigüenza Magistral de la misma el Lic. D. Carlos Rodriguez Tierno, Secretario del Gobierno Eclesiástico de esta Diócesis y Catedrático del Seminario Conciliar.

NECROLOGÍA.

El dia 8 del corriente falleció D. Hilario Hernandez, Cura Párroco de Atauta. Roguemos á Dios por el eterno descanso de su alma.

BURGO DE OSMA:

IMPRESA DE NICOLÁS P. MARTIALAY.